

Sobre la Madre-A

08 Junio 1.999 Â Â

- SeÂ±or, fue tan maravillosa la conversaciÃ³n de esta maÃ±ana. Â Esa no fue una conversaciÃ³n Conmigo, lo fue con tu Maestro. El incide en tu consciencia para que proveyÃ©ndote de recursos, puedas ampliar tu conocimiento. Â La contemplaciÃ³n de la SabidurÃ-a provoca en tu espÃ-ritu el anhelo de alcanzarla, pero todo es insuficiente ante tu aparente pasividad. Â El espectÃculo sublime de la visiÃ³n de la SabidurÃ-a, abre las consciencias que bien dormidas, bien despiertas, asisten a la verdadera gloria de la humanidad, desarrollÃndose. Â Escucha hija mÃ-a, ahora procede hacer unos instantes de elevaciÃ³n. Â En tu corazÃ³n, habito Yo. En el sagrario de tu templo se recoge mi Luz divina. Cuando me dices que me amas, existe tal sentimiento de amor, que no puedo evitar estar a tu lado. Aunque cometas errores, errores que disminuyen tu luz, Yo estoy contigo. Â Si portÃndote bien no me amaras, Yo estarÃ-a contigo; pero si portÃndote mal, me amas, te acrecientas ante mÃ-, por ser consciente del amor que sientes. Cuando comprendas que en Mi Amor todo tiene cabida, aceptaras la necesidad del cambio que se te exige hacer. Â Es necesario que asumas definitivamente el motivo de tu preparaciÃ³n: Â©sta es ESCRIBIR. Â A la vida se la llama Madre. Aquello que late en el centro del Universo, se le llama Vida. La Vida y la Madre son una misma cosa. Â La Madre es un Gran Ser, lleno de una dulzura inigualable, de una Luz PurÃ-sima que se embebe de la SabidurÃ-a del Padre, y cuando se completa a si Misma, se convierte en SabidurÃ-a Plena. Â Ella invierte el tiempo y donde acaba una vida, Ella alumbr a un Ser nuevo y le concede Vida nueva. La Majestad de la Madre es comparable a la Gloria y Poder del Padre que conserva en su Ser, la Providencia y la Belleza del Hijo, Â que engendra con Ella. Â Cuando la Divina Madre, Naturaleza prodigiosa del Ser, se â€œencaprichaâ€ con un hombre mortal, se desencadena una debacle en los cielos y la tormenta sacude los Pilares del firmamento. Â Esto sucede en tiempos mesiÃnicos en los que,Â la confusiÃ³n y el caos se ciernen sobre los habitantes. Â Esto aunque no lo comprendas hoy lo entenderÃs maÃ±ana. Cuando comprendas que el camino de la sabidurÃ-a es un sendero tortuoso y lleno de dificultad en el que ha de florecer la humildad como requisito indispensable para ser amado por Ella.Â En el tiempo mesiÃnico, las disposiciones del EspÃ-ritu a laâ€

Â

Â Escribe: En tiempos mesiÃnicos hay una disposiciÃ³n del EspÃ-ritu a la recepciÃ³n de la Luz que emana de lo Alto. Se completa un ciclo y se comienza otro nuevo. La Divina Madre tiene las manos cuajadas de sus tesoros para deslizarlos hacia el EspÃ-ritu y que asÃ-, florezca su Maternidad. Estas cansada, procura entender. La Madre y su maternidad son las flores que planta en el JardÃ-n y que crecen con el rocÃ-o de cada Aurora. Â

- Y esto Â¿para que sirve conocerlo? Â Es preciso que el hombre conozca, que el EspÃ-ritu se acerque a la compresiÃ³n de lo que existe, y se unifique con Dios. Â

- Â¿Quien es la Madre? Â La Madre es el Arquetipo de la Mujer. Â¿Quieres que hablemos de la Mujer? Â La Mujer, prototipo de la raza humana es un ser de idÃ©ntica estructura que el hombre. Tiene iguales componentes quÃ-micos, igual capacidad de inteligencia y la misma configuraciÃ³n humana. Â Hombre y Mujer son idÃ©nticos, pero a nivel Espiritual estÃn en diferente grado uno que otro. Vamos a entrar ahora en un terreno escabroso. No puedo decirte todo lo que sÃ© y tÃº no puedes comprender todo lo que debieras. Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Hay medios por los cuales el Ser divino to con el ser humano. Imagina dos cÃntaros iguales pero aunque colocados uno al lado del otro, cada cÃntaro es uno solo. AsÃ- de manera similar es el cuerpo de un hombre y una mujer. Â Cada cÃntaro contiene la misma cantidad de agua y ambos tienen el mismo volumen. Uno de ellos esta destinado para beber y el otro esta destinado para regar.Â

- Â¿Quieres decir que el destino de cada uno es diferente? Â Exacto. Si el destino fuera el mismo, no existirÃ-a mÃs que una sola mitad. Â

- Pero no nacerÃ-an niÃ±os. Â Exactamente, no. ExistirÃ-a una mujer o un hombre, pero genÃticamente serÃ-an diferentes. Mira las otras razas animales. No hay diferenciaciÃ³n entre macho y hembra, a no ser genÃtica. Ambos, macho y hembra tienen igual identidad. Â

- Â¿Que diferencia hay entre un caballo y una yegua o entre un gato y una gata? Â Ninguna, a no ser genÃtica. Su instinto, inteligencia, medioâ€les igual. Â El hombre ha de ser contemplado como un animal con rasgos diferenciados. Cada vida tiene identidad propia, desarrollÃndose de forma similar mÃs con su propia identificaciÃ³n. AsÃ- que ves que la diferenciaciÃ³n pertenece a las facultades de cada individuo.Â Â Ahora descansa. Paz y AmorÂ Â